

EL PACIFICO

Periódico de Intereses Generales

ADMINISTRADOR, PROPIETARIO CARLOS CLAVERA

Año IV

PUNTARENAS, COSTA RICA, DOMINGO 14 DE ABRIL DE 1901

Nº 475

Lectura del Domingo

La vida

Tenía yo veinte y tres años, una figura agradable y bastante dinero á mano. Con estas condiciones pasaba la vida dulcemente.

Una madre cariñosa y tres hermanas, constituían toda mi familia.

Entre las muchas amigas que frecuentaban mi casa, se distinguía por su belleza una joven rubia, de ojos azules, alegre y vivaracha, que con sus infinitas monadas y coquetterías logró bien pronto trastornarme el seso.

¿Por qué no confesarlo? Amelia se apoderó de mi voluntad, de un modo tal, que pasé de la categoría de hombre libre á la de esclavo sumiso y obediente.

Bien es verdad que una sola sonrisa de sus labios llenaba mi alma de alegría.

En cambio, su prima Estrella parecía un poste. Pálida, esbelta, sin expresión en su rostro y siempre con la vista fija en el suelo.

Nunca pude saber qué color tenían sus ojos ni cuál era el timbre de su voz. Su vista me ponía nervioso y llegó á serme completamente repulsiva á las pocas veces que estuvo en mi presencia.

Mis relaciones con Amelia marchaban viento en popa, y, quieras que no quieras, tuve que empeñar, por fin, mi palabra de casamiento.

Mi pobre madre, que no deseaba otra cosa que mi felicidad, acogió con alegría aquella boda que colmaba todos sus deseos.

Mi futura no poseía bienes de

fortuna; pero en cambio tenía yo de sobra para los dos.

La víspera del día señalado para consumir el sacrificio, no sé si de la emoción natural en tales casos, empecé á sentir un extraño desvanecimiento en todo mi sér.

A la vuelta de paseo, un fuerte dolor de cabeza se apoderó de mi, siendo vanos cuantos esfuerzos hice para librarme de tan raro malestar.

Recuerdo que, estando al lado de Amelia, sentí de repente un desvanecimiento y caí al suelo.

Cuando recobré mis sentidos estaba tendido sobre mi cama y rodeado de toda la familia.

Una ansiedad terrible se apoderaba de sus semblantes y parecía como si esperasen, con afán una importante respuesta de un señor muy grave que estaba mirándome con marcada insistencia. Dicho señor supuse que sería el médico.

Yo veía y oía perfectamente cuánto pasaba á mi alrededor; pero todo mi cuerpo estaba como si fuera de mármol, sin poder en absoluto hacer ninguna clase de movimiento.

Quise hablar y no pude.

Ninguna parte de mi cuerpo obedecía á mi voluntad y un frío extraño me penetraba hasta los huesos.

El médico, después de un momento en observación, me tomó el pulso, entreabrió con sus dedos mis párpados, aprximó mis labios á un espejo, y volviéndose hacia mi madre y mis hermanas, dijo en tono sepulcral:

—Este es asunto concluído; está muerto.

Un miedo terrible invadió todo mi sér al escuchar aquellas fatídicas

palabras, y aún recuerdo con horror tan triste escena.

A mi pobre madre la sacaron de allí mis tres hermanas, que pocos momentos después volvieron á entrar y me vistieron, para colocarme en la caja mortuoria con increíble presencia de ánimo, pero olvidándose de cerrarme los ojos.

Fueron infructuosos cuantos medios discurrí, en tan duro trance, para hacer comprender, á los que me rodeaban, que aún vivía en este mundo, pues mi cuerpo estaba más pesado que una loza sepulcral.

Después que salieron mis hermanas y quedé metido dentro del ataúd, entre cuatro blandones, penetró en la habitación mi bella prometida con su prima. Me miró con semblante indiferente, y cuando Estrella la dijo:

¿—No te despides de él?

Contestó aquella mujer ingrata: —¿Para qué? Si aparenté quererlo fue porque tenía dinero, y nada más.

!Mi corazón no era suyo!

Si en aquel momento me hubiese podido mover, la estrangulo, de seguro. ¡Qué desengaño tan cruel. ¡Bien pensaba quien dijo que la muerte es maestra de la verdad!

Estrella se quedó para velarme aquella noche. Estuvo durante largo rato arrodillada, rezando con gran fervor, sin duda por mi salvación.

Apesar del estado angustioso en que me hallaba, no pude menos de sorprenderme al contemplar cómo resbalaban silenciosas las lágrimas por el rostro de aquella mujer, que yó había tenido siempre por tan insensible y fría.

El dolor había transfigurado su semblante, y aquellos que me miraban tan fijos y que antes nunca pude verlos frente á frente, eran grandes, hermosos y negros como la noche.

Cuando Estrella terminó su oración, se acercó más hacia á mí y exclamó con la voz entrecortada por el llanto:

—Nadie en esta casa supo amarte como yo; ni siquiera esa mujer de hielo que te mentía su cariño. Ahora que no puedo avergonzarme, te diré mil veces que te amé con toda mi alma!

Y acercando sus labios á mi frente, selló su inocente confesión con un beso prolongado.

Un estremecimiento extraño conmovió todo mi cuerpo al sentir el suavísimo calor de aquella boca; movimiento que, aunque casi imperceptible fué notado por aquel ángel salvador. Separó su rostro del mío, me miró fijamente, puso la mano sobre mi corazón y sus ojos se iluminaron con los dulces resplandores de la esperanza.

En seguida salió de la habitación, volviendo después de un largo rato con el médico, que tras un maduro examen declaró que mi corazón latía.

Me sacaron del ataúd, me metieron en la cama, y después de quince días de infinitos cuidados y precauciones lograron devolver á todas partes de mi cuerpo la vida y el movimiento.

¡Qué placer tan inmenso para mi madre y mis buenas hermanas!

¡Pobre Estrella, que alma tan noble la suya!

Ni una sola vez volvió á levantar sus ojos delante de mí, ni á dirigirme la palabra.

Solamente un día se atrevió á entregarme una carta de su prima Amelia, en la que ésta me pedía explicaciones por el desvío que le mostraba.

Tomé la pluma, y al final de aquella carta escribí la siguiente contestación:

«El amor no termina en esta vida. Mi cariño será sólo para la única mujer que supo amarme más allá de la muerte»

Y alargando la carta se la dí á leer á Estrella.

Cuando pasó su mirada por aquellos renglones, bajó sus ojos como siempre; pero asomaron á sus frescas mejillas las sonrosadas tintas de la aurora. Una dulce sonrisa se dibujó en los labios, abandonó su mano derecha entre las mías, y dejó que la cubriera de apasionados besos.

Al cabo de dos meses, fué Estrella mi mujer.

Muchos años han pasado desde entonces; pero cada día soy más feliz.

¡Bendito amor el suyo, que creció cual las violetas, ignorado; pero que inundó mi alma con sus perfumes deliciosos!

AGNO

COLOMBIA

MANIFIESTO LIBERAL

(Conclusión)

Bogotá, marzo de 1901.

No se piense que son medios adecuados para terminar esta guerra los asesinatos cobardes ejecutados en las sombras del panóptico, ni el despojo de los bienes de los liberales, ni el merodeo en que solo se ocupan gran número de los sostenedores de esta legitimidad, de que puede dar fé el Ministro de Guerra; ni las promesas desautorizadas de tartufos que á nadie inspiran confianza porque ellos no tienen cabeza ni corazón para hacer el bien del país. Si se quiere la paz, el Partido Liberal la acepta; pero no acepta la paz de la esclavitud, no acepta la paz del absolutismo. El Partido Liberal quiere también la paz, pero quiere la paz del derecho como única cosa fecunda para el día de hoy y para el día de mañana.

El Partido Liberal no solicita ni acepta gracia ni perdón, ni se humilla para pedir esos gajes. Mu-

cho menos puede como revolucionario que ha obrado con lealtad y franqueza aceptar indultos de otro revolucionario que deriva su fuerza de la perfidia y del escamoteo. Que pongan en el gobierno un conservador capaz de inspirar confianza al país y á los partidos, un hombre capaz de hacer el bien con toda la amplitud de la justicia, y la paz será obra de pocas horas y el esfuerzo que se hará será acogido por el Jefe del Partido Liberal y por los que están en armas. Pero eso es pedir un imposible cuando todos saben que cualquier paso dirigido honradamente á la paz es inaceptable para los que ven en el término de la guerra que fomentan la hora de regreso á la vida oscura y estéril en que antes vivieron y á la cual no quieren toruar. En bien del país y en bien de los partidos, la paz no puede ni debe hacerse sino sobre la base del derecho inmediato y efectivo de todos. Garantías falaces, palabras hipócritas y derechos garantizados por enemigos enconados no son base de arreglo para los que no tienen hoy más salvaguardia que las armas que llevan consigo.

EL COMITÉ RESTAURADOR

CRONICA

Para atraer la lluvia

A la esquisita amabilidad del Sr. Capitan Nicholson, debemos los siguientes importantes datos traducidos de un periódico nortamericano:

Hace algunos años que Kansas, EE.UU. fué recorrido durante la sequía por los llamados especuladores, para producir aguaceros pingües negocios se hacían en las vecindades afligidas por la sequía. El procedimiento empleado fué guardado como un secreto, pero ahora viene una completa exposición de los medios empleados y la receta es como sigue:

10 ónzas fluido ácido sub sulfúrico
50 ónzas ... agua destilada y
5 ónzas zinc.

Remuévase cada hora y mézelese

cada 30 minutos día y noche hasta (la aparición de la lluvia) que la lluvia venga. En el momento que la lluvia principie á caer quítese el depósito.

Principiase el experimento cuando el cielo esté claro sin indicación de lluvia. El éxito en una estación donde se hace el experimento producirá una lluvia que comprenderá de 30 á 50 millas de diámetro. Un mejor y más seguro resultado puede obtenerse estableciendo 3 ó 4 estaciones separadas 40 ó 50 millas una de otra.

Esta mezcla dejada en un tarro abierto (boca grande) producirá gas hidrógeno que rápidamente ascenderá. La teoría es que la ascensión del gas produce una cavidad ú hoyá en el aire caliente dentro de la cual entra con gran precipitación el aire frío, creando un centro borrascoso de temporal y reuniendo las humedades atmosféricas para su precipitación.

De 200 experimentos hechos últimamente, 180 tuvieron éxito

Archivos

Lamentable es el estado en que se encuentran los archivos de la Gobernación y de la Municipalidad. Aquello es un maremagnum capaz de volver loco á cualquiera. Cuando don F. de P. Amador dejó la Secretaría de la Gobernación, el archivo quedó también arreglado que la más insignificante nota, aunque fuera del año 1850 se podía encontrar en dos minutos. Hoy se necesitarían lo menos tres meses para obtener el mismo resultado. Quien será el culpable del estado desastroso de los archivos? Esperamos que el señor Francisco Ocampo, sucesor de Amador, explique por la prensa ese abandono lamentable.

La casa de instrucción

Parece que la casa ocupada por las oficinas del Juzgado, Agencia Principal de Policía, é Higiene es propiedad de la Junta de Educación, pues fué construida con fondos escolares. Como esa casa la ha tenido y tiene en uso la Municipalidad desde hace mucho tiempo sin pagar un cinco, es probable un litigio entre las dos Corporaciones, ya que la Junta reclamará seguramente el valor de los arriendos

Visita

La visita anual reglamentaria á

la Judicatura, comezada por el señor Magistrado Marin el 11 de marzo, fué continuada antes de ayer en Esparta. Resulta de dicha visita que en el Juzgado existen 60 causas reservadas de reos ausentes, cincuenta y seis asuntos venidos en apelación, diez y ocho llegados en comisión, catorce mortuorias en tramitación, cuarenta id. abandonadas, once Juicios ejecutivos, veinticuatro causas en instrucción, treinta y siete juicios ordinarios civiles, veinticuatro informaciones posesorias, veintinueve expedientes varios en tramitación, seis tercerías, arrojando todo un total de trecientos cuarenta y siete expedientes.

El Juzgado carece por completo de leyes, el personal es insuficiente. No tiene un mueble seguro para guardar los procesos. El examen de libro de contabilidad arrojó un saldo de cinco mil trescientos treinta y dos colones cincuenta céntimos.

PUNTARENAS AL DIA

—Se acabó el Casino, se acabó el Club, y para colmo de males ya no hay ni paseos en lancha, ni excursiones á las islas, ni idas a la playa, ni tertulias, ni bailes, ni nada. Puntarenas yace en completa calma, que no logra turbar siquiera por un instante las palpitaciones de la vida universal, ni las de la política nacional.

—Los liberales colombianos están muy contentos por el rumbo que toman los asuntos en Colombia. Indudablemente el General Marceliano Vélez es un gran caracter y su actitud no extraña á cuantos conocen su vida política.

—El público se queja de que Clavera los ha engañado. En verdad, amigo Clavera, ¿cuándo piensa Ud. rascarse el bolsillo y traer papal blanco para esta hoja?

—Aun no ha sido electa la persona que deba ocupar en propiedad la Judicatura. El Señor Leal nos informa que piensa solicitar permiso por ocho días.

—Además de la sucursal en Liberia, acaba de establecer otra en Las Cañas la acreditada casa de don Andrés Sandoval. En ellas encontrará el público guanacasteco artículos de muy buen gusto y de todas clases, bonitos y baratos.

AVISOS

A las doce del día martes diez y seis de los corrientes, en la puerta del almacén de don Santiago Hermosel Viniestra, remataré al mejor postor, las fincas del concurso de N. Peña y C^o. Para esa venta estoy autorizado legalmente como Curador del Concurso.

Puntarenas 10 de abril de 1901.

JENARO LEIVA

Entre las especialidades llegadas á la Botica Central, podemos citar el Jarabe de Rábano Yodado y ferro-yodado de codéina, de bromuro de estroncio, de Blancard, de Fellerre; cápsulas de aceite castor, de sándalo Midy, de Moriuol simples y creosotadas; glóbulos sanguíneos de Yctiol, contra la ténia, del Dr. Clertan & Vino de coca, de peptona puro y ferruginoso, de pepsi-na, de carne y hierro, de quina-Laroche; elixires de todas clases, aceite de bacalao, francés, puro y creosotado con yoduro de hierro.

Además han llegado perfumes exquisitos, jabones, polvos, polveras, y aguas de colonia para satisfacer todos los gustos.

Hay pues, que visitar la Botica Central y comprar algo de eso bueno

LICITACIÓN

Por acuerdo n^o 5 de 29 del mes pasado, la Junta de educación de este distrito escolar, ha resuelto poner en licitación pública el arrendamiento del edificio de su propiedad llamado "Cuatro Esquinas," por el término de un año bajo la base de C/ 40-00 mensuales.

Las propuestas deberán dirigirse al Presidente de la Junta, en pliego cerrado, antes del quince del presente, debiendo estar garantizadas con la firma de un fiador abonado. Puntarenas 1^o de Abril de 1901. El Secretario. CARLOS MIRANDA.

Vendo, ó arriendo la casa de alto situada frente al Parque y al almacén de Mr. Max Diermissen, perteneciente á la sucesión de mi finado esposo.

MARIA V. DE ARCE

El Nuevo Mundo

Este almacén, el mejor surtido en este puerto, tiene el gusto de avisar á sus favorecedores que acaba de recibir de las mejores plazas europeas y norteamericanas los siguientes artículos.

Queso Suizo, Gruyere
Mantequilla Danesa
Confites en latas de 7 libras
Galletas finas
Aceitunas rellenas con anchoas
Alcaparras
Turrone de alicante
Frutas en almíbar
Carne de membrillo superior
Callos á la española
Legumbres, varias clases
Tomates en diversas formas
Espárragos
Sardinias, diversas preparaciones.
Canela en raja
Vinos tintos y dulces, españoles
Cognac Biscuit X, XX y XXX.
Cerveza Hanmonia, botella entera
Aceite superior
Agua de Janos
Pimienta picante y de olor.
Cominos y clavos de olor.
Alpiste para canarios
Cera de castilla
Mezclillas
Mantas
Mantadriles

Guitarras españolas
Corchos, distintos tamaños
Remos para embarcaciones
Romanas para mostrador
Estaño en barras
Candeleros de hierro, latón y niquelados
Urnas para mostrador
Techo de hierro de 6 y 8 piés
Tornillos con arandelas para ídem
Jarcias, varios gruesos
Relojes despertadores
Filtros para café, niquelados
Coktaileras de cobre niquelado
Bandejas " " "
Azucareras " " "
Quinqués de lata " 6 "
Faroles
Planchas para sastres y lavanderas
Molinos para café
Alambre con púas, para cercas
Minio rojo
Loza de china
Llantas y carrizos
Cepillos para dientes, ropa, sombrero y calzado
Acordeones

Además de renovar constantemente el surtido, esta casa tiene siempre gran existencia de vinos, licóres, conservas, cerveza, aguas minerales, ferretería, cristalería, papelería, quincallería y muchos otros artículos para la marina.

Pronto recibirá un surtido en casimires ingleses, driles blancos y de colores, alpacas y forros de seda, zarazas, pañuelos, merinos, encages, tiras bordadas, frazadas, camisas de seda, lino y algodón, calcetines, medias, corbatas y muchos otros artículos propios para caballeros, señoras y niños. También recibirá un completo surtido de objetos de mercería.

Paga los mejores precios por pieles de venado y plumas de garza.

Puntarenas, 5 de noviembre de 1900.

VENDO

Los materiales de una casa que mide veintiuna varas de largo por quince de ancho, doble cañon y toda la madera de cedro.

Puntarenas, 14 de Nov de 1900

J. Felix Bonilla

El Dr. Tamayo

Trasladó su residencia y consultorio al "Hotel McAdam, en el departamento que ocupó la familia McAdam.

La California!

El establecimiento que vende mas barato en Puntarenas ofrece al por mayor:

Caafin c/ 12-00 caja.

Arroz chino 4-50 paca.

Vinos tintos y

Jenerosos á 7 00 caja.

Cebollas á 15-99.

El mejor vinagre de vino, fuerte y aromático. Se vende en **La California** á 25 cts. botella.

La California da mercadería, por toda clase de productos del país, ya sean pieles, hule, café, carey, arroz, maíz, frijoles, papas, etc.

Caafin, petróleo, gaz á 30 cts. botella se vende en **LA CALIFORNIA**.

La mejor cerveza nacional á 15 cts. botella se vende en **LA CALIFORNIA**.

El mejor tabaco se vende en **La California** a c/ 1-75 la libra y el mejor aceite de oliva á c/ 1. la botella.

AVISO

El famoso azúcar del Ingenio de Nicoya, se encuentra de venta en la Casa de Agencias de Felipe J. Alvarado & Ca. de Puntarenas.

PRECIOS

Azúcar de 1^a C/ 13 qq.

" " 2^a " 12 "

Imprenta de El Pacifico